

Artes escénicas en Uruguay, una situación singular

José Miguel Onaindia

Director general y artístico de la Comedia Nacional de Uruguay

<https://dx.doi.org/10.5209/pygm.103829>

ENG Performing Arts in Uruguay, An Unique Situation

Uruguay tiene desde su origen como estado nacional en 1830, con la jura de la Constitución, un sólido movimiento en las distintas disciplinas de las artes escénicas. Las acciones desarrolladas en forma continua durante décadas le permiten en la actualidad mostrar un panorama que se destaca en la región por su singularidad y su diversidad.

A la fortaleza de las instituciones públicas nacionales y locales se suma la existencia de férreas organizaciones de la sociedad civil que permiten sostener propuestas con pluralidad de temáticas, estéticas y formatos de producción.

En el siglo XXI se hicieron fuertes inversiones para mejorar la infraestructura cultural destinada a este segmento de la creación artística que permiten contar con instituciones dotadas para producir sus propios espectáculos, recibir aquellos que vengan del exterior y permitir que los grupos realicen sus experimentaciones y procesos de creación.

Al Auditorio Nacional del SODRE, el Teatro Solís y el Instituto Nacional de Artes Escénicas, que se encuentran en la Ciudad Vieja y centro de Montevideo, deben sumarse los centros culturales barriales como el Florencio Sánchez, Goes o Sacude y una sólida red de teatros del interior construida a finales del siglo XIX y principios del XX y que han sido remodelados para permitir que la actividad se desarrolle en todo el país.

Estas instituciones están enriquecidas por la presencia de cuerpos artísticos y técnicos que le permiten una profesionalización y desarrollo sostenido de las artes y escuelas de formación que capacitan artistas y técnicos en disciplinas diversas. En este aspecto, debe destacarse que la Comedia Nacional Uruguay –que pese a su nombre es una compañía que está en la órbita del gobierno local de la ciudad capital, Montevideo– es el elenco estable con continuidad más antiguo de la región y de la lengua española. Creada en 1947 por decisión de distinguidos representantes de la cultura uruguaya, demuestra cómo pueden convivir la tradición y la renovación en un mismo grupo de artistas, que realizan entre nueve y doce propuestas por año en tres salas de Montevideo (la Sala Principal, la Zavala Muniz del Teatro Solís y la Sala Verdi) y realiza presentaciones en espacios de otros barrios de Montevideo y giras por el interior, al que agrega una circulación internacional más discontinuada en el curso de su existencia, pero que en el último período (2021/4) tuvo un destacado desarrollo.

La compañía recibió desde su fundación una influencia marcada de la actriz catalana Margarita Xirgu, quien luego de su exilio por el franquismo estuvo un tiempo en Santiago de Chile y otro en Buenos Aires, donde volvió a ser censurada por el primer gobierno de Juan Domingo Perón, que la estigmatizó como “La Roja” y prohibió por disolvente la representación de *El malentendido* de Albert Camus, al que también se lo prohibió dar una conferencia.

Ante esta nueva prohibición en tierra extranjera fue invitada por el destacado político uruguayo Justino Zavala Muniz a establecerse en Uruguay, mientras sus amigos María Casares y Camus intentaban buscarle un sitio en Francia. Ya en Uruguay, dirigió y protagonizó muchos títulos de la recientemente creada compañía y fundó la Escuela de Arte Dramático (hoy Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático, que lleva su nombre), la cantera de formación de actrices y actores que luego se fueron incorporando a la compañía y nutriendo los circuitos teatrales privados del país.

La labor de Xirgu en esos primeros años se desplegó en montajes diversos, tanto de repertorio clásico como contemporáneo. Dirigió célebres versiones de *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, *La Celestina*, de Fernando Rojas, *Tartufo*, de Molière o *El abanico*, de Carlo Goldoni y a los entonces muy contemporáneos Albert Camus (*El malentendido*) o el uruguayo Denis Molina (*Orfeo*). También dirigió dramas históricos del país que la recibía, como *La patria en armas*, de Juan León Bengoa y, por supuesto, a su dilecto amigo

Federico García Lorca en *Bodas de sangre*. Luego concentró su labor en la docencia y otro maestro de igual origen tuvo una destacada actuación en la compañía, José Estruch, quién formó actores y dirigió espectáculos de repertorio tan variado como su compatriota y luego fue propuesto por ella para dirigir la escuela.

Ambos marcaron la escuela de actuación del Uruguay que hasta hoy se distingue por su influencia fusionada con la de maestros del país que desarrolló en el mismo tiempo un potente teatro independiente, con grupos emblemáticos como el Teatro El Galpón y el Circular que continúan hoy su labor, a pesar de los exilios y persecuciones sufridos durante la dictadura militar que sojuzgó al país desde 1973 a 1985.

La influencia de Xirgu en la escuela de actuación de Uruguay no tiene una visión pacífica. De la admiración plena al rechazo por reemplazar los procedimientos de actuación autóctonos preexistentes hay gamas de opiniones, que de cualquier modo indican su carácter de figura esencial en el teatro del país.

En *Amar a tu monstruo*, Mariana Percovich (relevante figura de las artes escénicas y el pensamiento cultural del Uruguay contemporáneo) dedica un capítulo la obra que llama “La patria o la Xirgu”. De esa ironía se va desbrozando el estilo, la influencia sobre el medio, los procedimientos. Señalo como iluminadora la siguiente reflexión: “La paradoja se plantea entre el lugar que ella ocupó en el campo teatral de su tiempo y su país de origen y lo que ocurre con la continuidad del proyecto que es invitada a fundar en Uruguay. Xirgu es una mujer que logra ser promotora del teatro catalán, representante del exilio, gestora y responsable de la creación de instituciones públicas fundantes para el campo teatral en Chile, en Asunción, y, con mayor impacto, en Uruguay. Si bien sus procedimientos actorales se conformaron en el teatro finisecular, la dupla Xirgu-Cherif luchaba en contra de la actuación dependiente del apuntador, creían en el entendimiento del texto y el personaje, pero sus críticos no dejan de señalar el amaneramiento y la afectación en la dicción de la catalana, que como vimos responden también a los procedimientos de su época y razones biográficas idiomáticas”. Esta marca en la escuela de actuación fue nutrida por muchas variantes que también originaron otros maestros y otras escuelas pero sigue siendo un signo distintivo del teatro uruguayo. Se sigue estudiando verso, se sigue apuntando a una enseñanza integral que incorpora nuevas técnicas como la actuación ante cámara y las prácticas provenientes de los movimientos performáticos.

La Comedia Nacional hoy sigue siendo un signo distintivo de la actividad teatral de Uruguay porque es la única compañía compuesta por treinta actrices y actores estables que celebran contratos de exclusividad para su tarea teatral, trabajan en un estricto sistema de trabajo de seis días por semana y seis horas por jornada, en la que se alternan ensayos, representaciones, tareas de formación. Desde 2022 volvió a establecerse como práctica integrar en cada temporada a becarios egresados de dos escuelas para que durante una temporada trabajen con el elenco y pueden cumplir roles en las distintas propuestas.

El repertorio de la compañía es ecléctico, como lo fue desde sus inicios, aunque cada director general y artístico puede dejar su propia impronta no sólo en cuanto a las obras sino a los procedimientos de gestión. La dirección se renueva cada tres años mediante un proceso de selección muy particular porque el elenco (incluidos los traspuntos) los que invitan a diferentes personas a presentar un proyecto de gestión y programación. Los que aceptan la invitación deben presentar el proyecto, luego de analizado por éste mantener una entrevista para ampliar o aclarar argumentos. Terminado el análisis de los proyectos, el elenco vota en forma secreta y los tres postulantes más votados son elevados en una terna a la autoridad política (el intendente de Montevideo) quien selecciona entre los tres candidatos a quién se desempeñará por el período subsiguiente.

Durante la gestión de Gabriel Calderón la compañía tomó un impulso en la circulación internacional y realizó diferentes giras por festivales como Almagro, Otoño de Madrid, Mapas de Tenerife, Canarias (España); Manizales, Bogotá y Medellín (Colombia), Festival Internacional Universitario de la UNAM México; y presentaciones en Buenos Aires, Santiago de Chile y Concepción (Chile) con la obra *Constante*, creación de Guillermo Calderón y Gabriel Calderón, inspirada en *El príncipe Constante*, de Calderón de la Barca, con dirección de Gabriel Calderón. Este Calderón x 3 obtuvo un gran reconocimiento de la crítica y convocó público en varias temporadas en Montevideo. En enero de 2025 la compañía se presentó el Teatre Lliure de Barcelona, con *El público*, de Federico García Lorca, con dramaturgia de Gabriel Calderón y dirección escénica de Marta Pazos en una temporada de diez funciones que convocó a miles de espectadores.

El relevante rol del teatro independiente en el siglo XX, se multiplicó en el siglo XXI con la aparición en la dramaturgia y la dirección escénica uruguaya con muchas figuras que integran el panorama más destacado de la literatura dramática y la dirección escénica en nuestra lengua. Esta nueva camada de creadores de diferentes generaciones se interesó en el desarrollo de formas asociativas desvinculadas de espacios concretos y transitorias en la mayoría de los casos, como también en atender la circulación fuera del territorio.

La ya citada Mariana Percovich, Roberto Suárez, Coco Rivero, entre otros, fueron punta de lanza en los noventa del siglo XX para consolidar su trabajo en el presente siglo donde aparecieron figuras como María Dodera, Sergio Blanco, Marianella Morena, Gabriel Calderón y Santiago Sanguinetti, entre otros, que desbordaron los límites del territorio del país natal y presentan sus trabajos en diversos centros escénicos del mundo.

La creación del Instituto Nacional de Artes Escénicas (INAE) significó un gran impulso para la alta formación, la experimentación y la circulación internacional de las artes escénicas. La creación de la página web de dramaturgia permitió que muchas obras pudieran ser conocidas y representadas en el exterior. En el período 2015/20 el crecimiento de la circulación internacional de obras y artistas con ayuda estatal se multiplicó por tres y permitió la presencia de artistas y obras en territorios variados.

En el mundo de la danza, el Ballet Nacional del Sodebre ha cumplido 90 años de ininterrumpida actuación y desde 2010 se ha convertido en un fenómeno en la creación masiva de audiencias de especiales características. Bajo la conducción del consagrado bailarín Julio Bocca, que luego de su retiro como primera figura

del American Ballet de Nueva York tomó la conducción de la compañía e inauguró la nueva sede del Auditorio del Sodre. y luego de Igor Yebra, de origen vasco y primer bailarín de destacadas compañías internacionales, presenta cinco títulos anuales —mayoritariamente de repertorio clásico— y convoca a cantidades de público inusuales para cada representación. Si bien su sede se encuentra en Montevideo, la compañía realiza continuas giras por el interior del país y cada vez es más invitada por teatros del exterior, dada la calidad de sus artistas y producciones.

Desde 2021 la dirección está a cargo de María Noel Riccetto, bailarina formada en Uruguay pero que se desempeñó como solista del American Ballet y luego fue invitada por Julio Bocca como primera bailarina de la compañía.

La intensa actividad artística que existe en Uruguay no se detiene en verano sino que se multiplica en los centros turísticos del interior y continúa en Montevideo, luego del breve receso provocado por las fiestas de fin de año.

Reposiciones, estrenos y visitas internacionales la capital ofrece para sus habitantes y para la diversidad de turistas que la visitan en esta época del año. Desde comienzos de enero la Sala Verdi, integrante de la red de salas de la ciudad de Montevideo, realiza la muestra de teatro uruguayo que permite ver montajes que han recibido la ayuda del programa “Fortalecimiento de las artes” y condensa en un mes una selección de títulos que obtienen una alta adhesión de público y permiten ver la variedad de ofertas que la producción escénica ofrece.

La pluralidad de expresión y la visión corrosiva del pasado reciente distingue a la dramaturgia uruguaya de los demás países de la región. Tal vez, el único país laico de América permite a sus artistas una expresión sin dogmas temáticos ni estéticos y una posibilidad de incorrección que no es signo de nuestro tiempo.